

La comunidad de Junín frente a la Bishi Metals

Cecilia Álvarez*

Decoin, Ecuador

Yo les voy a contar lo que sucedió en la comunidad de Junín en la Provincia de Imbabura en Ecuador. Todo se inició con la presencia de la compañía japonesa BishiMetals, subsidiaria de Mitsubishi que pretendía realizar trabajos de exploración minera. La comunidad de Junín se encuentra en las estribaciones de la cordillera de Toisán, y en la zona de amortiguamiento de la Reserva Ecológica Cotacachi – Cayapas. Cuando la empresa minera estaba realizando sus trabajos, la comunidad no se había enterado de lo que estaba ocurriendo. Al cabo de muchos años los comuneros de Junín empezaron a ver los impactos que realizaba esta compañía. Uno de los principales era la tala de los bosques, otro era la contaminación del río principal que cruzaba por medio de la comunidad de Junín, única fuente de agua para la comunidad. La compañía hizo una carretera dentro del bosque, provocando la entrada de gente para sacar mucha madera en forma indiscriminada. La comunidad denunció a las autoridades del sector de la Parroquia de García Moreno, autoridades del Cantón y de la provincia pero no eran escuchados, no tenían respuesta a estas denuncias.

Por el año de 1995, se creó una organización de base, la DECOIN, Defensa y Conservación Ecológica de Intag y gracias a ella y al apoyo de otras organizaciones pudimos defender nuestros derechos y parar las actividades mineras. Empezamos a investigar, a formarnos y a conocer realmente las intenciones de la compañía japonesa y el posible daño y luego informar a nuestras gentes y a las comunidades del sector que ya tenían el mismo problema. La gente al inicio no nos creía porque ellos estaban con la idea de que las compañías mineras traerían desarrollo; pero era sólo desarrollo económico, traerían dinero sin importar las consecuencias y sin saber cuales eran los impactos que íbamos a tener.

Entonces, empezamos a reflexionar y a organizarnos, porque al ser siete parroquias cada una tenía su forma de pensar y no teníamos la concepción de una organización zonal; pero frente a la minería teníamos que estar unidas. Entonces hicimos una primera asamblea zonal sobre medio ambiente, a la que invitamos a las autoridades locales, a las autoridades cantonales, provinciales y nacionales, también a la Cámara de Minería y a los representantes de la compañía minera BISHIMETALS. También estuvo gente de Río Tinto y de la compañía de cementos SELVA ALEGRE, presente en la zona de Intag, no es metalúrgica pero con inmensos daños ecológicos. Asistieron también varias organizaciones no gubernamentales. Estuvieron presentes todas las comunidades de la zona en García Moreno.

El objetivo de la asamblea fue conocer sobre los impactos que produce la minería y al mismo tiempo buscar alternativas. La resolución de esa reunión fue que Intag por ser rica en biodiversidad, en recursos

* DECOIN - Casilla 144 - Otavalo – Imbabura - Telefax: 593 6 648593 - Correo electrónico: decoin@hoy.net.

hídricos y apta para el turismo no era un sector apropiado para la explotación minera, sin embargo la compañía haciendo caso omiso a los acuerdos, siguió trabajando en el sector de Junín. Sin embargo no nos dimos por vencidos y seguimos luchando. Algo que nos ayudó mucho fue el intercambio de experiencias de la gente del sector de Junín y de Intag con personas de otras comunidades posiblemente afectadas por actividades mineras de nuestro país, de Molleturo en el Azuay, por ejemplo. Nos reuníamos y conversábamos e intercambiábamos ideas y experiencias, de las cosas buenas y de las tristezas.

También visitamos en Perú, la ciudad de Ilo, en donde está la compañía Southern SCCP haciendo minería desde hace muchos años; viajamos personas del sector, sobre todo las mujeres, madres de familia. Nosotras estábamos siempre cohibidas de todo y sólo decíamos y hacíamos lo que nuestros esposos nos ordenaban, pero con el viaje tuvimos la oportunidad de conocer otro país, y ver cuál era la realidad de un pueblo con actividades mineras. En el Perú conversamos con la gente y hasta recogimos los desechos que la compañía botaba. Esos materiales fuimos llevando a Intag y con eso en la mano íbamos de casa en casa, diciéndoles de que eso no era bueno y que la minería no era buena. En ese momento aprendimos a valorar lo que teníamos, nuestro recursos, nuestro entorno, nuestro medio ambiente y a pensar en cómo lo vamos a defender.

La DECOIN trataba por su lado de llegar hacia la compañía BISHIMETALS y hacia las organizaciones estatales, para decirles que no entre y a pedirle que nos entregara, el estudio de impacto ambiental. No nos lo querían dar ni los funcionarios de la compañía ni la CODIGEM, pero con el apoyo de organizaciones locales, nacionales e internacionales luchamos un año y tuvimos acceso a los documentos. Los documentos fueron leídos conjuntamente con la gente y lo que más nos asustó era que iban a reubicar a 100 familias y a crear un nuevo pueblo de 5.000 habitantes pero que no eran los de Intag, sino con gente nueva, era un pueblo minero. También nos asustó la pérdida de nuestros bosques y que nuestros campos que son verdes se vuelvan desiertos. Los ríos que tenemos ahora son cristalinos y no queríamos verlos venir de otro color, negro o gris.

Yo creo que la lectura del Estudio de Impacto por parte de todos los comuneros fue lo que nos hizo tener más sentido y a valorar lo que teníamos. Entonces se conformó un comité de defensa con las nueve comunidades que iban hacer afectadas. Empezamos a invitar a las autoridades al sector de Junín y no que los campesinos vayan a las oficinas de la capital. Tuvimos también el apoyo de la municipalidad de Cotacachi y del alcalde indígena.

Luego empezamos a pedir un diálogo con la compañía y les dijimos que nunca pidieron permiso para entrar y que jamás vinieron a decirnos que eran mineros y a explicarnos su trabajo. También les dijimos que teníamos derechos las personas y la comunidad. Ellos querían que vayamos a las oficinas y les dijimos que no, que queríamos que ellos vinieran. Se hicieron tres intentos y en el tercero, ante la ausencia de los mineros, las nueve comunidades decidieron tomarse el campamento. Al llegar al campamento los empresarios no estaban allí por que no trabajan en invierno, mientras que nosotros llueva o no llueva con el televisor y el VHS en hombros íbamos y conversábamos con la gente y nos hacíamos escuchar, durmiendo bajo los árboles y en condiciones que sólo nosotros conocemos porque somos campesinos.

La comunidad se tomó el campamento en forma pacífica y le informaron al guardia sobre la decisión; en un papel hicieron el inventario de todas las cosas que estaban allí y se quedaron por tres días esperando que alguien de la CODIGEM o de la BISHIMETALS vaya y converse. Al tercer día, al no llegar ninguno, se reunieron 300 personas del pueblo, entre hombres, mujeres y niños, jóvenes y

varias mulas y se sacaron las cosas, luego, se prendió fuego a lo que quedaba de la casa pero con sus pertenencias a salvo. La madera con que había sido construida no era de ellos fue sacada de nuestro monte, de nuestro bosque y debía quedarse allí. Entonces le pedimos al alcalde de Cotacachi que sea el que custodio de las cosas de la compañía y aceptó.

Por lo sucedido, llegamos a tener un juicio penal instaurado por el subsecretario de Energía y Minas. Tres dirigentes fueron los acusados, dirigentes llenos de coraje y valentía. Seguimos unidos para defender a los compañeros, pero también en la búsqueda de alternativas a la minería. Ahora estamos trabajando en el cultivo de café orgánico que hemos empezado a exportar a Japón a través de una organización ambientalista de ese país.

Otra alternativa productiva es la artesanía en cabuya que las mujeres de Intag están haciendo y vendiendo en las ciudades grandes. Hay que reconocer que el alcalde Auqui Tituaña tiene una buena política frente a la minería y de apoyo a las alternativas productivas y facilitando la participación ciudadana. Ahora las comunidades estamos unidas y termino diciendo que la minería es un monstruo grande y pisa fuerte, pero Intag no dará ni un paso atrás en esta lucha contra las mineras.

BIODIVERSIDAD

Ahora en internet

<http://www-grain.org/biodiversidad.htm>

Hemos abierto una página en la Internet para colocar los números más recientes de la revista, comenzando con el 15/16 de junio de 1998. Allí encontrarán todos los artículos de la versión en papel, en un formato fácil de acceder y copiar. Por esta vía incluiremos los próximos números de BIODIVERSIDAD, ampliando además la cobertura hacia otras secciones fijas, como Bibliografía y Foro.

La página de BIODIVERSIDAD se encuentra dentro de la versión en español del sitio de GRAIN en la Internet, donde también encontrarán otras publicaciones.

<http://www.grain.org>

Si tienen problemas en acceder, o comentarios y sugerencias que hacernos, favor escribir a:

Amelia Foraster, grain@bcn.servicom.es